

REFLEXIONES ETNICAS EN TORNO A LA COSTA DE ARICA

por:
JUAN A. HERRERA VEAS



RESUMEN

Los grupos étnicos asentados en la costa de Arica, están inmersos dentro de una gran variedad multiétnica y de estatus, aspectos observables en el valle y la costa, circunstancia determinada en los vestigios de antecedentes materiales, económicos y tecnológicos observables en la arqueología local. Estamos en una zona donde convive población con especializaciones diversas, con actividades productivas del tipo agromarítimo, pescadores viven junto a agricultores y ganaderos, asentados en las cabeceras de los valles occidentales de Lluta, Azapa, y Camarones.

Las reflexiones sobre los orígenes de los distintos asentamientos han sido reconstruidas a partir de las investigaciones que incursionan en la identidad étnica para la costa.

ABSTRACT

The ethnic groups settled in the coast of Arica, are immerse within a great multiethnic and status variety; these are easily observable aspects and it is a circumstance determined by the material, economical and technological antecedents detected in the local archaeology. We are in a zone where the population share different specializations with productive activities of the agromaritime kind. Fishermen live next to farmen and cattle men settled on occidentals valleys heads of Lluta, Azapa and Camarones.

I. PRESENTACIÓN:

Los antecedentes etnohistóricos que serán expuestos, tienen por objeto pesquisar la mayor cantidad de informes y estudios que expongan sobre los grupos étnicos asentados en la costa y en los valles de Arica.

La historia y prehistoria de esta región es de suma importancia para comprender las características étnicas de los valles costeros de la vertiente occidental, territorio que integró el antiguo Colesuyo preincaico.

Hemos asumido este estudio como un informe parcial y preliminar, sujeto a la discusión de los especialistas del área Centro sur Andina, quienes están motivados en resolver estas problemáticas desde perspectivas interdisciplinarias.

Estas formas metodológicas pretenden alcanzar una síntesis entre las fuentes etnohistóricas y las arqueológicas, con la intención de lograr una mayor comprensión y conocimiento de nuestra "Historia prehispánica".

II. DISCUSIÓN:

La identidad étnica es el conjunto de rasgos culturales que la distinguen; éstos se transmiten de formas muy variadas. Por "identidad étnica" se entiende; "Los rasgos diacríticos que los individuos esperan descubrir y exhiben para indicar identidad y que por lo general son el vestido, el lenguaje, la forma de la vivienda o un general modo de vida" (Barthes, Fredrik 1976:16). Con el fin de tener un denominador común aplicable al concepto de "etnia" incorporamos algunos conceptos de Fredrik Barthes: "Una comunidad que se autoperpetua biológicamente, que comparte valores culturales, que integra un campo de comunicación e interacción y que cuenta con miembros que se identifican así mismos y son identificados por otros, constituyendo una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden." (Barthes, Fredrik pp:11).

La identidad étnica de un grupo también debe ser considerada como "status", "ya que está sobrepuesta por la mayoría de los demás status y define las constelaciones permisibles de status, es decir, de personalidades sociales que puede asumir un individuo con tal identidad" (Barthes, Fredrik pp:20). El "status" de los grupos étnicos asentados en la costa de Arica, concurre dentro de una gran variedad multiétnica, (Hidalgo J.; G. Focacci; 1986:137-147) y tiene relación con el variado status existente entre los diversos grupos del valle y de la costa, circunstancia posiblemente determinada por los aspectos económicos y tecnológicos, en una zona en donde convive una población con especializaciones diversas con actividades productivas agromarítima. Pescadores conviven junto a agricultores y ganaderos, asentados en las cabeceras de los valles occidentales de Lluta, Azapa y Camarones.

Es muy probable que un grupo de agricultores-ganaderos influya sobre estos pescadores, ejerciendo sobre ellos algún nivel de dominación en quienes posteriormente se identifican con sus dominadores y adoptan alguno de sus rasgos de identidad, transmitido en cerámicas y tejidos, los que pueden ser integrados por la vía de la dominación. En general, debiéramos considerar que los rasgos que determinan identidad étnica son variados y no se limitan sólo al tejido o la cerámica; importantes son también otros indicadores del tipo espacial y ritual.

Volviendo a nuestra discusión, es posible plantear que las etnias altiplánicas ejercieron algún grado de dominio sobre grupos de pescadores en la costa, o bien que estos pudieran haber trasladado a sus propios pescadores, desde las áreas circunlacustres del lago Titicaca. ¿Acaso Uros controlados por los Lupacas en la costa?, debate que más adelante abordaremos.

Lo más probable es que algún grupo serrano o valluno, con control en tierras altas y bajas y con un excedente en ganado y productos agrícolas haya dominado a los pescadores locales. En este sentido, María Rostworowski nos plantea "la existencia de una complementariedad en los patrones de asentamiento, y un predominio del sector agrícola sobre el pesquero. En segundo término encontramos la presencia de centros ceremoniales que integraban ambos grupos de población para la celebración de fiestas rituales. (...). Otra particularidad era que los pescadores tenían sus propios señores, aunque estuviesen subordinados a los curacas principales de los valles". (Rostworowski, M. 1986:130)

La tradición costera se remonta a épocas muy tempranas; la evidencia arqueológica así lo demuestra, con fechados superiores en antigüedad al tercer milenio antes del presente. En forma independiente a esta realidad, se dieron migraciones altiplánicas y serranas hacia los sectores costeros; ello no determina que alguno de estos grupos fuera apropiando el ecosistema valluno de Arica.

"En cuanto a la interacción poblacional durante las épocas preinca, Inca y colonial temprana, es importante rescatar los trabajos de Niemeyer y Schiappacasse en el curso medio y alto de la quebrada de Camarones, quienes sobre la base de un estudio ceramológico y de patrones de poblamiento plantean la coexistencia étnica de poblaciones altiplánicas y costeras (Niemeyer y Schiappacasse 1971, 1981)" (Muñoz, I. et al 1987:8).

Las mediciones comparativas aplicadas a los cráneos de las momias de varios sitios arqueológicos de la zona costera peruana, con otras del altiplano boliviano y de la costa de Arica, han demostrado que "los grupos que habitaban el litoral ariqueño son más similares biológicamente a las poblaciones altiplánicas que a los grupos prehistóricos que poblaban el litoral peruano. Si bien es cierto que este hallazgo no permite rechazar totalmente la existencia de contactos costeros" (Rothhammer et

al.1983:163). Estos antecedentes bien pueden probar que las poblaciones costeras de Arica estuvieron desde tempranas épocas de la era cristiana en contacto con gentes del altiplano, basándonos en la existencia de restos óseos asociados a población altiplánica. Como los autores plantean, no se puede descartar el contacto de costeros del sur y del norte, ni menos pretender establecer determinantes que planteen la exclusiva existencia de población de origen altiplánico para la costa norte de Chile. En ese sentido la antigüedad de los restos materiales para la costa norte de Chile hablan por sí solos.

¿Quién nos puede asegurar que las poblaciones asociadas en identidad a los Desarrollos Regionales del Tardío es toda altiplánica?. En verdad, aún no existen los antecedentes suficientes que nos permitan asegurar que las poblaciones asociadas en identidad a los Desarrollos Regionales sean altiplánicas. Al parecer poblaciones serranas y costeras, muy similares o idénticas a las del sur peruano, según prueban los registros arqueológicos encontrados en Moquegua, a los que debemos añadir la definición del Colesuyo realizada por M.Rostworowski (1987).

III. LAS FUENTES Y LA ETNICIDAD

Uno de los primeros y más completos antecedentes etnohistóricos de etnicidad para las áreas limítrofes a la zona estudiada son entregados por Garci Diez de San Miguel, en su visita a la provincia de Chucuito, en la cual nos informa sobre los asentamientos Lupacas en la costa sur del Perú, a la altura de Moquegua; el cronista, a este respecto, nos informa “de la parcialidad de Anansaya y que hay otra parcialidad que llaman de Hurinsaya de que es principal don Martín Cusi y que toda esta provincia tiene siete cabeceras principales (...) y que a estas siete cabeceras están sujetos muchos pueblos de los cuales no tiene memoria (...) y que los pueblos que están sujetos a éste de Chucuito a la parcialidad de Anansaya (...) y Moquegua que es un pueblo donde hay indios de toda la provincia y que en el pueblo de Sama hay indios de toda la provincia” (Diez de San Miguel Garci 1964:14).

Según los informes de este visitador, en el pueblo de Chucuito, “en la parcialidad de Anansaya (...) hay diez aylllos de indios aymaraes que es de la mejor gente que hay en este pueblo y hay otros dos aylllos uno de plateros y otro olleros y hay otros cinco aylllos de indios pescadores que se llaman por otro nombre uros que es gente pobre y no hacen chacaras sino que se mantienen de solo pescado y andar (sic) por la laguna.(Garci Diez de San Miguel 8:14).

John Murra se refiere al objetivo que persiguen los distintos señoríos étnicos, precisando que: “Cada etnia se esforzaba de controlar un máximo de pisos y nichos ecológicos (...) Las etnias más grandes, como los Lupaca, podían apoderarse simultáneamente de oasis en Ilo, Moquegua o Lluta (...) pero también de cocales en los Yungas de La Paz, los cuales quedaban muchos días de camino del núcleo de poder, de pastoreo y de producción de la alimentación básica, ubicado en las orillas del lago” (Murra 1978:76). Posiblemente estos asentamientos sean previos a la ocupación inca en la zona, interesante es constatar que estaríamos ante evidencias de posible ocupación de gente Lupaca en Arica; Jorge Hidalgo nos ofrece informes para el siglo XVI sobre gente Lupaca en la costa de Arica. “Gente Lupaca en Lluta (...) “don Pedro Cutimbo cacique principal que fue desta provincia (Chucuito)... en el valle de Camana Moquegua y Yuta...le tenía dozcientas anegas de trigo y maíz que avia coxido de unas chacaras que tenía en los dichos valles...” (...) (“Resultas de la visita secreta de Chucuito del ...Licenciado fray Pedro Gutiérrez Flores, 1573”, en Historia y cultura, N0.4 Pág.25).”(Hidalgo, J. et al.1986:138).

Otras etnias citadas por el mismo autor para el puerto de Arica: "Gente de Tarapacá en Arica (...) "y en un pueblo que se dice Ariaca de pescadores treinta yndios de Tarapacá con un principal que se dice yano". (...). "Gente Pacaje en Arica (...) "el inca Topa Yupanqui...le señalo (a los indios Pacaxes) tierras de maíz en los valles de Cochabamba y Cavari y en la costa de Arica y en la costa de Arequipa (...)" (Relación de la provincia de los pacajes, de don Pedro Mercado de Peñalosa, Agustín Sánchez, (...), 1586, en Jiménez de la Espada, Relaciones Geográficas de Indias, 1965, T.I, 338)" (Hidalgo, J. et al, 1986:138).

Resumiendo, "se hallarían "Gente Yunga y Caranga en Arica"; los informes aquí deberíamos tratarlos tentativamente, en este sentido son más claros los antecedentes que plantean la presencia de población Caranga, a partir de la subsistencia de uno de sus señores en el valle de Lluta; "de acuerdo a un documento analizado por Murra cabe pensar que en realidad Cayoa era un jefe Caranga dependiente de Chuqui Chambi "Señor de la mitad de arriba de todos los Carangas" (A.G.I. Justicia 658, citado por Murra, 1979)" (Hidalgo, J. et al, 1986:138).

La discusión aquí planteada es: "¿Cuántos de los sujetos a Cayoa (...) eran en realidad de origen local, costero y cuantos eran aymaras trasplantados por su señor Caranga a la costa?" (Hidalgo, J. et al, 1986:138).

Es muy posible que coexistieran gente Carangas junto con la población local pescadora, identificada con los desarrollos regionales. A este respecto Jorge Hidalgo nos indica que: "yungas y carangas (...) cada uno de estos grupos podría tener una "tradición" pescadora que pudo o no tener origen étnico diferenciando (pescadores oceánicos y pescadores lacustres alto andinos trasladados a la costa)". (Hidalgo, J. et al, 1968:139). Para continuar con esta discusión, es necesario primero fijar los eventuales orígenes de la población para la zona costera y valluna de Arica. Las épocas más tempranas de la tradición costera son descritas por Muñoz: "En la costa de Arica el arcaico tardío se ha definido como el período de la sociedad marítima-recolectora ancestral a una base de agricultura, (...), se ha dicho que en los valles que llegan al pacífico a partir del segundo milenio antes de Cristo, comienza un período de cambios como consecuencia del desplazamiento de poblaciones ubicadas en el altiplano o transaltiplano, que descienden a estos valles y que interactúan con las poblaciones locales" (Muñoz, I.1982:125). Continuando sus referencias sobre los primeros antecedentes de población en la zona nos refiere: "Las evidencias culturales más tempranas para la costa y valles de Arica se remontan alrededor del 4500 a.C., Bird (1943) y Muñoz 1981, describen los hallazgos que caracterizan este período (...). La determinante geográfica(...) a esta zona y su contacto o presión con grupos establecidos condujo a una reorganización del modelo económico y cultural tradicional (...) la incorporación de algunos productos agrarios con la llegada de estos nuevos grupos, permite plantear el inicio de una actividad agromarítima. (Muñoz, I.16 pg.125).

El mismo autor cita a Núñez y Dillehay, quienes plantean que: "A partir del 1800 a.C.- 900 a.C., existía un movimiento transicional en los Andes meridionales. Esta acción se caracteriza por una agrupación mayor de habitantes en la costa la que hizo que se desarrollara una agrupación mayor de habitantes en la costa, (...), una mayor complejidad cultural, (...), hubo un contacto directo con las poblaciones de tierras altas, estas bajaron a la costa a través de un tráfico de caravanas, (...). Los objetivos del desplazamiento de estas poblaciones fueron el intercambio de productos y la explotación de la agricultura de los valles. Núñez en 1980, (...), postula un largo período de maritización(Muñoz, I.17:127). De acuerdo con esto, sería efectiva la

influencia de población proveniente de tierras altas en la costa, al igual que el carácter mixto de las actividades económicas, entre pesca y agricultura, ello en épocas muy tempranas para el calendario cristiano. En distintas épocas la costa habría recibido influencias altiplánicas, ya sea por la presencia de población, o por intercambio de objetos artesanales y domésticos, cargados con los emblemas étnicos de los grupos que representaban.

El acceso de población Caranga, Lupaca y Pacaje en los valles peruanos que dan al pacífico en el área de Moquegua es confirmada en la Visita de Chucuito realizada por Garcí Diez de San Miguel.

Indagaciones arqueológicas recientes nos notifican sobre la homogeneidad cultural entre la región de Moquegua y los valles costeros del extremo norte, durante las fases del Desarrollo Regional: “el Departamento de Moquegua está en el arco norte de una esfera de interacción cultural prehistórica que incluye el norte de Chile (...). Estuquiña (...) cerca de la ciudad de Moquegua (...). Su fecha corresponde al prehistórico tardío (d.C. 1300-1400 d.C.)” (Watanabe, L. et al. T.(3) 1990:124).

Las mayores evidencias de esta probable unidad cultural se encuentra en el tejido: “Las camisas asociadas con mujeres son muy especiales y pueden ser el estilo más diagnóstico de los textiles de Estuquiña. En alguna forma son parecidas a las camisas trapezoidales documentadas por el Período Desarrollo Regional del norte de Chile, pero estas tienen una amplitud más exagerada en los hombros.” (Watanabe, L. et al. 19:30).

Otro de los probables grupos étnicos asentados en la costa y los valles se refiere a la presencia de población Yunga para Arica⁽¹⁾ categoría que cabría revisar puesto que esta denominación es discutible; según algunos cronistas, como el Inca Garcilaso de la Vega, podrían definir un área geográfica, o un grupo étnico; éste nos señala: “A toda tierra que es costa de mar y a cualesquiera que sea tierra caliente llaman los indios *yunca*, que quiere decir tierra caliente debajo de este nombre *yunca* se contienen muchos valles que hay por toda aquella costa” (Garcilaso de la Vega, Inca, 1976:146).

Otras referencias sobre el lo mismo dicen: “El nombre Berú, como se ha visto, fue nombre propio entre los indios yuncas de los llanos y de la costa de la mar”(Garcilaso de la Vega, Inca 1976:16). La denominación de indios yuncas (Ondegardo, Polo de 1916:111, 190) pareciera estar referida a todo tipo de población que habite tierras cálidas, ya sea en los llanos o en la costa, en los valles de la vertiente occidental y oriental. Es posible que se trate de un grupo étnico que haya habitado ambas zonas, probable es que el español del siglo XVI haya confundido o bien ampliado el significado de Yungas(Betanzos, Juan 1987); por una parte puede ser un término que designe lugares geográficos y/o grupos étnicos provenientes de zonas cálidas. Es probable que las yungas identifiquen un área geográfica y no una étnia; o bien que esta denominación fuera empleada para identificar gente de regiones cálidas y, por ende, se preste a confusión cuando en documentos del siglo XVI se hace mención de “gente yunga”, llevándonos a pensar en una étnia, hipótesis que no descartaremos. En la crónica de Pedro Pizarro encontramos antecedentes que confirmarían lo expuesto, “Estos yungas son unos balles cercanos a la mar: es tierra caliente; no llueve en ellos sino una mollinita en el Ynvierno” (Pizarro, Pedro 1986:98) Las vestimentas las describe el señalado cronista; “Estos yungas visten rropa delgada de algodón, así hombres como mujeres; trean los cauellos largos los hombres y las mujeres, y algunas dellas rrebueitos a la caueca y unas ondas alrededor della” (Pizarro, Pedro 1986:99). Sobre estos yungas Garcilaso nos comenta que: “porque aquellos yuncas por la mayor parte son

gente regalada y de poco trabajo (...) y lo que más les contradice (a los inkas) es que los yuncas, como en su tierra hace mucho color y no oyen jamas truenos" (Garcilaso de la Vega, Inca, 1976:99). Otros autores corroboran la espacialidad costera de los yungas, Fray Martín De Murúa los sitúa en Arequipa (Murúa, Martín 1946:272). Estos antecedentes nos conducen a pensar en los yuncas como un grupo efectivamente costero; sin embargo, es difícil precisar con exactitud, se trata de una étnia o sólo una definición geográfica?

La resistencia de los yungas a la dominación del inka habría durado ocho meses (Garcilaso de la Vega, II P, 39:64-65). Se supone que éstos hacían sus sacrificios en el templo de Pachacamac (Garcilaso. II p, VI-30:67) este es el centro ceremonial costero de mayor importancia.

De las comidas de los indios yungas nos habla Guaman Poma: "yuncasara, camote, apicho, racacha, mauca, suya, zapayos, santilla, achira, (...), porotos, (...), mani, (...), aji, (...)rocoto ucho, (...), pepinos, (...), platanos, guayabas, (...), lucumas, paltas usuro y otras yerbas"(Poma de Ayala, Guaman 1980:51).

Sobre la conducta de estos yungas, el mismo nos informa: "había farsantes, a estos les llamaban llama hayacucho, que eran indios yungas, (...) estos hacían farsas y fiestas".(Poma de Ayala, Guaman, 1980:235-238). De los animales y elementos de estos yungas, Felipe Guaman Poma indica: "de los yungas viscachas y lagunas de pescado, fuentes de agua, uiruy paccha cantopacha". (I Parte, Pag.241).

Los variados informes sobre quienes serían estos yungas son contradictorios: podemos deducir que éstos podrían pertenecer tanto a zonas cálidas de valles costeros, por el tipo de alimentos que supuestamente consumían, así como a gente de la sierra, por sobre los 2800 m de altura aproximadamente, por la presencia de Vizcachas a mayores alturas, si pensamos que allí se encuentran lagunas y lagos. Al interior de Arica podemos encontrar este paisaje, acercándonos al lago Chungará.

Los trajes de las mujeres habrían tenido, según Fray Martín de Murúa, unas "mantas hechas en los yungas de algodón" (Libro III:168). ¿Hay algodón en las yungas?, sólo con algodón los yungas tejen sus ropas?.

La ubicación geográfica de los yungas, según los resultados de la Visita de Chucuito, es "en el valle de Chicanoma que es en los yungas que esta entre Chuquiabo y Capinota que serán sesenta leguas de este pueblo de Chucuito poco más o menos tienen un poco de coca que en toda la provincia le parece que cogerán hasta treinta o cuarenta cestos"(Diez de San Miguel, Garci 8:17). Respecto del lugar indica: "en el pueblo de Chicanoma que es en los yungas de la coca hay indios, hay indios de toda la provincia". (Diez de San Miguel, Garci 32:14) ¿Son los yungas de la coca de zonas costeras del área centro sur Andina, desde camaná hasta Tarapacá? En nuestra opinión, los "cocales Yungas" son exclusivamente de la vertiente oriental de la cordillera, el área occidental centro sur Andina; no deberían entonces identificarse con las yungas orientales, aunque en estos valles también existieron cocales.

Este visitador nos informa de los "yungas de la mar", y de los rescates de mercaderías que allí efectuaban, preferencialmente de ganado, lana y ropa (Garcí Diez de San Miguel:37). Antecedentes que surgen de las preguntas realizadas por el visitador respecto de los "oficios, tratos y granjerías", de la población de la provincia de Chucuito, sin hacer jamás mención de sus poblaciones. Sitúa a estos yungas cerca de Arequipa y Moquegua (Pág.17). Estos informes proponen la existencia de zonas de Yunga para el área occidental, o bien se refieren a población Yunga. María Rostworowski señala que los territorios del: "Cole o Colisuyo era habitado por gente yunga, vale decir costeña". (Rostworowski, M.5:127), la misma autora continua, "Intentaremos

hacer un deslinde de la composición étnica de los habitantes Yungas, considerados como oriundos de la región. Entre ellos cabe hacer una distinción entre los agricultores, como dijimos más arriba apelados Cole y los Camanchacas o pescadores".(1987:128).

Esta región posiblemente coincida con los Desarrollos Regionales para la costa de Arica, hipótesis sugerida por Ivan Muñoz. (Chungará 22:86-87) los que según señala, estarían dentro del denominado Colesuyo: "Una vasta zona de los Llanos del sur, comprendida entre las vertientes marítimas de la Cordillera de los Andes y de los valles de Camaná, Moquegua, Tarata, Arica y Tarapacá era conocida con el nombre de Colesuyo comprendida desde Camaná hasta Tarapacá".(Rostworowski, M.1987:127). La crónica de Garcilaso de la Vega también corrobora esta descripción: "Redujeron el imperio de los incas todo lo que hay desde Arequipa hasta Tacama, que llaman Collisuyu que es el fin y termino por la costa de lo que hoy llaman Perú. La cual tierra es larga y angosta" (Libro IV, XX:205). La ubicación de los indios costeros es: "en casi quinientas leguas dende Trujillo hasta Tarapacá (...) adoraban en común a la mar, adorabanla por el beneficio que con su pescado les hacia para comer y para estercolar sus tierras y así le llamaban mamacocha, que quiere decir madre mar".(Garcilaso, Lib.I XVII:41).

La tradición de los pescadores de la costa de Arica se caracteriza por sus balsas confeccionadas en madera, las que hemos observado en los sitios PLM-3⁽²⁾ y PLM-4⁽³⁾. En estos sitios funerarios son comunes las balsas de tres palos hechas a escala, de un inminente carácter ritual y simbólico, reflejo de una de las actividades más importantes para una población costera. Objeto que posiblemente es imprescindible entre las ofrendas funerarias, características que probablemente reflejen diferencias sociales, tecnológicas y porque no también étnicas dentro del "grupo de los pescadores". Importa considerar la variedad de las materias primas con las que eran confeccionadas las balsas.

Resumiendo a Lautaro Núñez, quién plantea el tipo de embarcaciones para la costa norte de Chile, el menciona balsas con una estructura de tres cuerpos; otra variedad dentro del mismo tipo de balsa sólo cambia en su "estructura superior" también con tres cuerpos, junto a este tipo existen además otras embarcaciones de cuero y fibra vegetal. Es probable que estas diferencias tecnológicas sean equivalentes a diferencias étnicas y sociales dentro de un gran grupo de pescadores, no obstante es importante considerar lo variado de las materias primas con que las balsas eran confeccionadas carácter quizás atribuible al tipo de actividad extractiva. Lautaro Núñez (1979:11) señalaba que "algunos antiguos pescadores que vivían en Tacna aun recordaban la manera de construirlas. Información similar, daría P. Dauelsberg, en la década de 1960 para la misma zona" Paez Constenla, R. 1987:229-243.

Algunos esfuerzos multidisciplinarios que discuten la identidad étnica para la zona: "en el área Centro-Sur andina, después de la desarticulación y ocaso del sistema Tiahuanaco, se asentaron en esta área varios grupos a los que Lumbreras (op cit) los ha denominado Señoríos Regionales Post-Tiahuanaco, y que históricamente han sido identificados para el altiplano circuntitica como Pacajes, Carangas, Lupacas, entre otros. En nuestro extremo norte de Chile y sur del Perú, se ha querido dar a éste fenómeno de los Señoríos Regionales en aquellos grupos portadores de una cultura material identificada arqueológicamente a través de las fases culturales San Miguel y Gentilar (...) componentes del período Desarrollo Regional.

En el valle de Codpa, tenemos una alta presencia del Desarrollo Regional costero, específicamente de su fase Gentilar, la cual en el sector de Incauta, se ve en cierta medida acompañada por la presencia de poblaciones altiplánicas, representadas

a través de la cerámica que definiéramos como Chilpe y que ha sido denominada bajo diversos nombres, por diversos autores también.(Muñoz, I., J. Chacama 7:53). Estos mismos autores consideran que : "creemos que Incauta (sitio del valle de Codpa) pudo haber sido el sitio donde se centralizó el poder administrativo que tuvo el control de las aguas (ocupación estatal Inca)". Este sitio es además el nexo o el punto de convergencia de las poblaciones altiplánicas, las que pudieron tener otras formas de acceder al lugar: sea utilizando este sitio como punto de intercambio de bienes productivos, y/o accediendo a limitados sectores que les permitirían obtener recursos económicos complementarios a grupos humanos también limitados, posiblemente a nuevas formaciones familiares" (Muñoz, I., J. Chacama :54) La presencia de los señoríos altiplánicos circumlacustres en la zona de Arica los certifica Thierry Saignes: "Los de la vertiente occidental y los oasis del litoral (...) separados por el desierto que se extiende de norte a sur de la manera siguiente: Hilabaya-Tacana-Lluta-Azapa-Pica (hoy Pisagua)-Tarapacá. Eran ocupados conjuntamente por mitimaes, lupacas, pacajes y carangas" (Saignes, T.1986:17).

Las disputas por el control ecológico de los valles de la costa y la sierra, se suceden entre los distintos grupos altiplánicos, serranos y vallunos asentados en las cabeceras de los valles, quienes comparten enclaves junto a las colonias incas.

En este sentido encontramos: "Presencia de cerámica Saxamar. Debería corresponder a poblaciones altiplánicas enclavadas en los valles occidentales. Esta ocupación del área se debió efectuar durante época Inca" (...) Quizás este tipo de ocupaciones pueda responder a lo que diversos autores (...) han estado planteando respecto a enclaves Aymara en la vertiente occidental andina durante la época Inca, manejando islas geográficas dentro de un sistema de aprovechamiento de recursos económicos complementarios".(Muñoz, I., J. Chacama 37:42).

La presencia no casual de cerámica altiplánica coincide con las estimaciones concernientes a población circumlacustre en la región; a esto sumamos los hallazgos de cerámica Gentilar, la que no sobrepasa los 3400 m. de altura, al igual que la cerámica San Miguel. Interesante sería agregar algunas noticias sobre la espacialidad ritual, en el contexto de los sitios funerarios, encontramos así "el cementerio de cistas (C2) como perteneciente a las poblaciones costeras y el cementerio de chullpas (C1) como perteneciente a las poblaciones altiplánicas (...) [las primeras sepulturas tienen] una similitud constructiva con las sepulturas encistadas de los valles bajos (Muñoz, Chacama et al :22).

Los sitios costeros del Desarrollo Regional se distinguen , por las tumbas encistadas y no de chullpas, características de los sitios de altura. Preguntarnos sobre la posibilidad de la cerámica regional de estar representada etnicamente en los "señoríos altiplánicos" (Saignes , T. :11) asentados en los valles de la sierra y la costa, pareciera difícil; pues habrían otros estilos cerámicos que posiblemente también los distinguen, me refiero a la cerámica Chilpe y Saxamar.

Los límites de la población Caranga que identifica John Murra para el siglo XVI, según reconstrucción aproximada de G. Riviere, alcanzan en la zona de Arica el curso medio de los valles de Lluta y Azapa; y consideran el poblado de codpa, áreas bajo la zona de influencia Caranga (Murra, J.1988:66) Antecedentes de población Caranga (Pizarro, P. 26 :110-111), uno de los grandes señoríos altiplánicos post-tihuanaco, se encontraría en el valle de Codpa; eventualmente habrían estado en la costa por medio de colonias las que convivieron con la población local, básicamente pescadora.

Un tipo de interrogante etnohistórica se refiere a la identidad étnica y a la concurrencia de estos Señoríos Altiplánicos expansivos junto a los desarrollos Regionales. Las etnias serranas en la costa de Arica: "Distintas etnias serranas se hallaban establecidas en la costa formando colonias dedicadas a disfrutar de los recursos yungas. Entre los diversos grupos existentes, los mejores conocidos y estudiados son los Lupacas, quienes ocupaban principalmente la región de Sama, Moquegua, Azapa y también Tarata" (Rostwowski, M.1987:131).

Los señoríos Aymara asentados en la región fueron reconstruidos en forma aproximada por T. Bouysse Cassagne, a partir de la lista de Mitayos de capoche quien en su bosquejo ilustra la región ocupada por los pobladores circumlacustres; Lupacas, Pacajes, y Carangas, quienes posiblemente según el mapeo, podrían ejercer influencia sobre las regiones costeras y serranas del sur peruano, entre los valles de Sama y Moquegua, principalmente Lupacas, y posiblemente Pacajes. Los Carangas habrían propiciado en forma más directa su autoridad en la región costera y valluna de Arica.(Bouysse-Cassagne, T. 1988:67).*Dentro de la región del Collao se encuentran las etnias Lupaca y Pacaje.*"The world Qolla had much broader meaning for Cieza de León, who described a "Qolla" territory which included the Qolla, Lupaca and Pacajes Provinces, from Ayaviri in the north to Caracollo in the south" Uno de los distintivos de identidad de estas poblaciones se manifiesta en la deformación de sus cráneos,(Julien, Catherine 1983:43, 44). El aymara fue el gran dominio lingüístico del área,(Julien, Catherine 1983:46-47)

La identificación lingüística para las áreas limítrofes desde la región de Camaná en el sur del Perú, posiblemente coincide con las lenguas que se hablaron en la región de estudio, en comunicación personal con Alfredo Torero (París, abril de 1993) al manifestarle la homogeneidad arqueológica de Arica con el área identificada por él con la lengua Puquina, reconoce la probabilidad de la lengua Puquina en la región costera y valluna de Arica. Según Rostworowski: " Para la región del colesuyu habría que investigar las variantes lingüísticas existentes y si había diferencias de idioma entre los Coles y los Camanchaca. Torero (1970) sugiere para la zona sur, tanto en la costa como para la sierra la presencia puquina" (1987:131).

Los valles comprendidos desde aproximadamente la altura de Arequipa hasta el río Sama por el sur, se encuentran identificadas con la "lengua Puquina"(Torero, A. 1, 1992:188), región dominada por los asentamientos Lupacas" (Bouysse-Cassagne, T.44:211), los que han convivido con las colonias Inkas, en los valles occidentales. ¿Es posible el habla uruquilla en Arica, dada la presencia de población uro en la zona?.

El área sur-oeste del Lago Titicaca estaría bajo el "dominio lingüístico Uruquilla"(Torero, A. 44:188), a la altura de Desaguadero; límite entre los "señoríos Lupaca y Pacaje" (Bouysse-cassagne, T. 46:211). La costa de Arica durante el siglo XVI registra población uro, según la tasa del tributo fijada para los indios de este repartimiento. Posiblemente aquí se esté extendiendo la identidad étnica del grupo de pescadores provenientes de áreas circumlacustres conocidos con el nombre de uros, etnia perteneciente a las riberas del lago Titicaca.

La definición "Uro" (Bouysse, 1975; Wachtel, 1978) pareciera dirigirse a los pescadores en sentido genérico y no corresponde a identidad étnica alguna; no obstante, el español del siglo XVI considera el término como representativo de etnicidad. La tasa de indios para Arica, en 1550 citada por Cúneo Vidal, nos indica: "...A vos el capitán Hieronimo de Villegas, vecino de la ciudad de Arequipa, e a vos Juan Ayaviri, cacique principal de Umagata, en los valles de Arica e LLuta, e Azapa, e Ocurica, e

de los "pescadores" que están en la costa de Arica, Cayacaya (...) e Chacayuta e a vos Chura y hermano, e Chuquihuanca, e Vila, e Ichacayo, principales de los diferentes ayllos, e los demás indios uros sujetos que en el presente año y en el futuro pudieren haber en el repartimiento de Arica" (Ríos B., W.; Pizarro, E. 7/8:1988-1989:89).

En opinión de John Murra, en base a sus apreciaciones etnológicas a la visita de Chucuito, considera que: "Se requiere mayor investigación para determinar hasta que punto "Uru" se refería a un grupo étnico o a un estrato ocupacional bajo, o más probablemente a ambos (Diez de San M., G. 31:427). Sin embargo, según nos apunta Alfredo Torero, la población uro habría hablado uruquilla, lengua común con agricultores y pastores de Zepita, una de las cabeceras Lupacas. Sugiere este autor que: "En reemplazo del término **uruquilla**, se generalizó el de **uro**, para designar idioma" (Torero, A. 44:173).

Posiblemente haya existido una unidad étnica denominada uros, y esta idea fuera después empleada para designar ya no sólo a los pescadores del lago, sino a todos los pescadores. El ya clásico arqueólogo de los Andes, Max Uhle, plantea que: veía en el uruquilla ("uro") y sus hablantes a expresiones (...) de una ola original de "pescadores primitivos" que ocuparon los lagos y lagunas del altiplano y el litoral del pacífico (Uhle 1922:13-15) (Torero, A. 52:173).

Lo anterior nos sugiere la posibilidad de uros pescadores para el pacífico, lo cual permitiría suponer que la población uro mencionada en documentación para la costa de Arica podría corresponder efectivamente a una étnia. Torero entrega referencias sobre las áreas que estarían cubiertas por el uruquilla diciendo que: "el uruquilla en el sur de este lago y hacia la cuenca meridional altiplánica" Habría llegado entonces a la costa la lengua -étnia uro?.

En Arica reconocemos población pescadora, así como otra dedicada a la agricultura y ganadería, distribuida en los distintos niveles de los valles. Los antecedentes materiales, y los vestigios arqueológicos del sitio aquí considerado PLM-4, nos inducen a plantear la variedad cultural y material de los grupos asentados en la costa, lugar de convivencia interétnica, marcada por diferencias tecnológicas y sociales, que se materializan en diversos niveles de organización social y material entre los grupos; aquí no discutimos si la población es costera o altiplánica, sino que posiblemente ésta responda a ambas realidades presentándose grupos políticos y tecnológicamente superiores a otros. Informes etnohistóricos para la costa de Atacama nos indican la presencia de pescadores: "Lozano Machuca (1581), decía que en la costa de Atacama, habían "400 indios pescadores uros, que no son bautizados, ni reducidos, ni sirven a nadie, aunque los caciques de Atacama dan pescado en señal de reconocimiento. Es gente muy bruta, no siembran, ni cogen y sustentanse de solo pescado" (R.G.I Vol III:61). Las expresiones despectivas deben atribuirse a los informantes Aymaras para quienes cualquier pescador era un uro y por solo serlo se lo consideraba inferior. (Wachtel 1978), (...). No sabemos si en Caletas aisladas pudieron subsistir relictos de poblaciones pescadoras más antiguas" (Hidalgo, J. 8 (1981):213). La tradición de los pescadores de la costa de Arica se distingue a simple vista en los sitios arqueológicos costeros, por la presencia de cuantiosos objetos dedicados al uso de la pesca, independientemente de la existencia de otros objetos, textiles y agrícolas.

Los orígenes y tipos étnicos para la costa son diversos con aportes culturales variados. En este sentido es posible que se desarrollaran distintos grupos de pescadores, siendo algunos exclusivamente recolectores y cazadores del mar, sin ningún dominio sobre la agricultura; y otros que fueron agricultores-ganaderos provenientes de tierras

altas los que habrían dominado a los pescadores incorporándolos a su estructura política, vía una dominación ideológica, política y militar.

El origen étnico de la fuerza productiva agrícola y ganadera, según Jorge Hidalgo sería la misma; "Las evidencias arqueológicas y etnohistóricas parecen demostrar que agricultores y pastores eran un mismo grupo, organizado en empresas de tipo familiar, (...). Pescadores serían grupos que alternaban su actividad principal con el ejercicio temporal de la agricultura u obtención de productos agrícolas por intercambio (Hidalgo L., J.53(1981):221). En general deben haber existido grupos pescadores provenientes de una tradición de épocas arcaicas, los que han sobrevivido durante el tiempo inclusive a la llegada de las migraciones altiplánicas en busca de productos agrícolas o bien se fundieron con estos. Estas posibilidades entonces no son excluyentes entre sí.

El autor antes citado nos señala: "Parece evidente que los grupos pescadores coloniales se encontraban divididos en diferentes etnos, (...), llamándose así mismos uros, camanchacas y proanches; hasta que desde mediados del siglo XVII, se generalizó el de Changos (Casassas 1974, Bittmann 1977)"(Hidalgo, L.,J.54:214). Considero materia de particular interés el estudio de los pescadores por lo cual su análisis debe ser abordado en otro trabajo, por consiguiente dejaremos nuestro esfuerzo sólo hasta aquí.

IV. COMENTARIOS FINALES:

Las posibilidades étnicas para la costa de Arica son muy variadas, no excluyéndose ninguna de ellas. La identificación étnica está muy vinculada a una reconstrucción histórica y arqueológica desde el arcaico hasta alcanzar épocas Intermedias y Tardías. La definición de identidades culturales reconocidas étnicamente no puede abordarse reconstruyendo en forma parcial nuestra prehistoria; debemos recurrir a ubicar los primeros asentamientos costeros, y asociarlos a los registros de los valles, la sierra y el altiplano dentro de un mismo período. Hasta aquí sólo hemos pretendido sistematizar la mayor cantidad de informes relativos a la población asentada en las cabeceras de los valles costeros, además de hacer hincapié en el carácter interdisciplinario de nuestro análisis, el cual aplica lecturas etnohistóricas a los trabajos y fuentes arqueológicas.

NOTAS:

¹ Hidalgo, J. et al 15:139. "qué nos autoriza a llamar yunga a la población local o costera y que evidencias tenemos de que una población de los desarrollos regionales sobreviviera hasta tiempos incaicos?".

La primera pregunta se responde con información de un ayllu yunga para Tarata, el que sobrevive hasta 1716. Además de hacerse mención al término en títulos de encomienda.(pg.139). Las evidencias de la sobrevivencia de la población local de los desarrollos regionales se podría reflejar en los restos materiales arqueológicos de fases culturales que se juntan en algún momento, pues no deben ser entendidas linealmente.

² Los informes de PLM-3; de los restos arqueológicos excavados han sido entregados en comunicación personal con el arqueólogo Guillermo Focacci y la especialista en tejidos Liliana Ulloa quienes, me manifestaron que las piezas de este sitio fueron exhibidas en el desaparecido Museo Regional de la Calle Sotomayor en la década del sesenta, a su vez explicitaron los errores de contexto del mismo, lo que hace muy difícil un estudio sistemático en él; del mismo modo explicaron la homogeneidad de éste, con el sitio PLM-4, el que si cuenta con una adecuada sistematización en su base de datos, por lo cual es allí en donde es posible realizar un trabajo científico. Lo anterior no resta validez a los datos generales descritos para PLM-3, más aún si consideramos que estamos hablando de sitios de un mismo período, y por lo demás vecinos en su espacialidad.

³ En comunicación personal el arqueólogo e investigador del Museo Arqueológico San Miguel de Azapa Guillermo Focacci, durante la ejecución de mi tesis de magistratura me facilitó el registro completo del sitio PLM-4, desarrollando entonces un cuadro informático con los contextos del sitio. Estos antecedentes se encuentran en mi tesis de post-grado en la Facultad de Humanidades y Filosofía de la Universidad de Chile. Los informes del sitio PLM-4 se hallan también en la Revista Chungará NO.16/17, en donde se publicaron las actas del X Congreso Nacional de Arqueología. Bajo el título de "Multietnicidad en Arica, S.XVI. Evidencias etnohistóricas y arqueológicas". Autoría de J.Hidalgo y G.Focacci (pp.137-147).

BIBLIOGRAFIA

- | | |
|---|--|
| ALVAREZ, Luis
1969 | Culturas precerámicas de la Arqueología de Arica. Boletín Museo Regional de Arica N° 5: 1-4 |
| BARTH, Fredrik
1976 | Los Grupos Etnicos y sus fronteras. Edición Fondo de cultura Económica. México D.F. México. |
| BETANZOS, Juan
1987 | Suma y narración de los Incas. Universidad Complutense. Ediciones Atlas. Madrid, España. |
| BIRD, Junius B.
1943 | Excavations in Northern Chile. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 38(4):171-318. N.Y. |
| BITTMANN, Bente
1977 | Notas sobre poblaciones de la costa del norte Grande Chileno. Separata de Aproximación a la Etnohistoria del Norte y Tierras Adyacentes, de J. Casassas Cantó. Universidad del Norte de Antofagasta. |
| BOUYASSE-CASAGNE, Therese
1987 | La identidad Aymara: aproximación histórica Siglo XV y XVI. Ed, Hisbol. La Paz, Bolivia. |
| CASASSAS, J.M.
1987 | La región atacameña en el siglo XVIII; Antofagasta. Universidad del Norte. |
| CUNEO-VIDAL, Rómulo
1977 | Historia de los antiguos cacicazcos hereditarios del Sur del Perú. En obras completas. Tomo I, Vol. II. Lima, Perú. |
| DAUELSBERG, Percy
1969 | Arqueología de la Zona de Arica. Secuencia Cultural y cuadro cronológico. Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Museo Arqueológico de La Serena. |
| DIEZ de San Miguel, Garci
1964 | Visita hecha a la Provincia de Chucuito Garci Diez de San Miguel en el año 1567. Versión Paleográfica de la Visita Valdemar Espinoza S. Eds. Casa de la Cultura del Perú. Lima, Perú. |
| GARCILASO de la Vega, Inca
1976 | Comentarios Reales de los Incas. Biblioteca Ayacucho. Sucre, Venezuela. |
| HIDALGO, Jorge; Guillermo Focacci
1986 | "Multietnicidad en Arica, S. XVI. Evidencias Etnohistóricas y Arqueológicas" <u>Chungara</u> 16/17. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. |
| HIDALGO, Jorge
1981 | "Culturas y Etnias protohistóricas: Area andina meridional". <u>Chungara</u> 8, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. |
| MUÑOZ, Iván et al.
1987 | "El poblamiento prehispánico tardío en el valle de Codpa: Una aproximación a la historia regional". <u>Chungara</u> 9, Universidad de Tarapaca, Arica, Chile. |
| MUÑOZ, Iván
1982 | "Las Sociedades costeras en el litoral de Arica durante el período Arcaico Tardío y sus vinculaciones con la costa Peruana". <u>Chungara</u> 9. Universidad de Tarapaca, Arica, Chile. |
| MURUA, Martín
1946 | Historia del Origen y Genealogía Real de los Reyes Incas del Perú. Biblioteca "Misionalia Hispánica" publicada por el Inst. Santo Toribio de Mogrovejo. Madrid, España. |

- MURRA, John
1978 "Los Límites y las limitaciones del Archipiélago Vertical en los Andes". Rev. Avances-Boliviana de Estudios Históricos y Sociales, N0.1. La Paz, Bolivia.
- 1979 "Los límites y las limitaciones del Archipiélago Vertical en los Andes". Rev. Avances Boliviana N° 1. La Paz Bolivia.
- 1988 El Aymara libre de ayer. En: "Raíces de América: El mundo Aymara. Compilador Xavier Albó. Centro Bartolomé de Las Casas. Lima, Perú. Ed. Alianza Madrid, España.
- NIEMEYER, H. y Virgilio Schiappacasse
1977 Padrones de poblamiento en la quebrada de Camarones. Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena. Santiago.
- NIEMEYER, H. y Virgilio Schiappacasse
1981 Aportes al conocimiento del período tardío del extremo norte de Chile: Análisis del sector de Huancarane del valle de Camarones. Chungará N° 7. U. de Tarapacá.
- NUÑEZ, L. y Tom Dillehay
Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo de los Andes meridionales. Patrones de Tráfico e interacción económica. U. del Norte, Antofagasta.
- NUÑEZ, L.
1979 Balsas prehistóricas del litoral chileno: funciones y secuencias. I Encuentro sobre Prehistoria del Ecuador y América pp: 1-28. Quito.
- 1980 Cazadores tempranos en Andes Meridionales. Evaluación cronológica de las industrias líticas del norte de Chile. Boletín Antropología Americana 2: 87-120 I.P.G.H. México D.F.
- ONDEGARDO, Polo
1916 Religión y Gobierno de los Incas. Imprenta y Librería Sanmartí. Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú. Tomo III y IV, I Parte.
- PAEZ, Roberto
1987 "Balseros y chinchoreros de la costa andina: Norte de Chile". Revista Andina N0.1 Año 5. Lima, Perú.
- PIZARRO, Pedro
1986 Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- POMA de AYALA, Guaman Felipe
1980 Nueva corónica y Buen Gobierno. Biblioteca Ayacucho. Sucre, Venezuela.
- RIOS B., Waldo y Elías Pizarro.
1988/1989 "Cultivos prehispánicos: El caso de la Coca" Rev. Diálogo Andino N° 7/8. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- ROSTWOROWSKI, María
1986 La región del Colesuyo. Chungara 16/17 Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- ROTHHAMMER, Francisco et al.
1983 "Afinidad biológica de las poblaciones prehistóricas del litoral ariqueño con grupos peruanos y altiplánicos". Chungara 11, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- SAIGNES, Thierry
1986 "En busca del poblamiento étnico de los Andes bolivianos (Siglos XV y XVI)". Museo Nacional de Etnografía y Folklore. Avances de Investigación N0.3. La Paz, Bolivia.
- TORERO, Alfredo
1992 "Acerca de la familia lingüística uruquilla (uru Chipaya)" Revista Andina N0.1, Año 10. Lima, Perú.
- WATANABE, Luis et al.
1990 Trabajos arqueológicos en Moquegua, Programa Contisuyo del Museo Peruano de Ciencias de la Salud. Southern Perú Copper Corporation. Lima, Perú. T.N0.3 (v).